

**CARÁCTER POLÍTICO-PEDAGÓGICO DE LAS ACCIONES COLECTIVAS DE  
LAS BARRAS POPULARES DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN, COLOMBIA, COMO  
PRÁCTICAS QUE CONTRIBUYEN A LA TRANSFORMACIÓN DE LOS  
TERRITORIOS.**

**María Clara Fonseca Echeverri**

**Juan Pablo Menjura Acosta**

**Trabajo de Grado**

**Maestría en Intervenciones Psicosociales**

**Línea de Investigación: Problemáticas Psicosociales Contemporáneas**

**Tutora: Mg. Magda Victoria Díaz Alzate**

**Escuela de Posgrados  
Facultad de Psicología y Ciencias Sociales  
Universidad Católica Luis Amigó  
Medellín  
2019**

## Contenido

1.	Resumen técnico .....	3
1.1	Descripción del problema.....	3
1.2	Ruta conceptual .....	7
1.2.1	Barra popular de fútbol. ....	7
1.2.2	Barrismo Social.....	9
1.2.3	El espacio público como instrumento de gestión social. ....	10
1.2.4	La acción concertada: prácticas alternativas que configuran sujetos políticos.....	12
1.2.5	De la acción concertada a la acción colectiva: El placer de participar .....	14
1.2.6	El sujeto político: el tránsito de lo privado a lo público: .....	15
1.3	Diseño metodológico.....	17
1.3.1	Participantes.....	18
1.3.2	Técnicas de generación de información.....	18
1.3.3	Consideraciones éticas .....	19
1.4	Proceso de análisis.....	20
1.4.1	Registro, organización y análisis de la información .....	20
1.4.2	Análisis: construcción de categorías y sentidos.....	21
2.	Principales hallazgos.....	22
2.1	Barras como movimientos populares. ....	22
2.1.1	Tránsito de la barra brava a la barra popular. ....	23
2.2	Acciones colectivas: Barrismo Social .....	24
2.2.1	Acciones de mantenimiento y re-producción .....	24
2.2.2	Acciones comunitarias .....	25
2.2.3	Acciones de resistencia. ....	27
3.	Consideraciones finales .....	29
4.	Referencias.....	30

## INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

### 1. Resumen técnico

#### 1.1 Descripción del problema

Con la presente investigación, pretendemos dar cuenta de las acciones colectivas que aportan a la configuración de sujetos políticos en las Barras Populares de fútbol, específicamente en Los Del Sur y Rexixtenxia Norte, barras del Club Atlético Nacional y del Deportivo Independiente Medellín respectivamente, ubicados en la ciudad de Medellín, con la finalidad de nutrir las teorías sobre la configuración de subjetividades políticas en la contemporaneidad y ampliar la comprensión de cómo los sujetos logran pensarse como actores, que inciden sobre lo público desde otras narrativas que no necesariamente parten desde la formación académica sino desde los mismos procesos de la organización social. Lo anterior, no solo pretende alimentar las teorías afines, sino que busca dar claridad sobre este fenómeno, con miras a fortalecer los recursos para las diversas instituciones que necesitan conocer con profundidad dinámicas sociales orientadas a la elaboración de políticas públicas, proyectos de intervención y toma de decisiones sobre esta población.

Durante el proceso de investigación el rastreo bibliográfico nos permitió comprender la pertinencia de este estudio que hemos denominado, *carácter político-pedagógico de las acciones colectivas de las barras populares de la ciudad de Medellín, Colombia, como prácticas que contribuyen a la transformación de los territorios*, puesto que no encontramos investigaciones que abordaran, de manera articulada, los temas propuestos. Podemos reconocer 5 categorías de estudios en el rastreo, que nos permiten comprender el fenómeno del barrismo ampliamente, con mayor registro a nivel nacional e internacional (Argentina, Ecuador, Chile y México) hallamos la construcción de la *identidad*, en ella encontramos la pregunta frecuente sobre la forma en qué influye la pertenencia a estos colectivos en el desarrollo de las identidades, en especial de los jóvenes-

Hallamos 36 investigaciones, en su mayoría proyectos de pregrado que tienen relación con el tema, abordando conceptos como Barrismo Social y acciones comunitarias, a saber: *Barrismo Social: hacia la resignificación del Barrismo Popular en la ciudad de Medellín* (Duque, Jaramillo, y Marín, 2016), *El Barrismo Social de Hinchas por Manizales. Una práctica*

*política y ciudadana* (Jaramillo y Pinilla, 2009), *Barrismo Social y colectivo barrista colombiano: los antecedentes del diseño de una política pública* (Arroyo, 2014), *Participación ciudadana e inclusión social del barrismo futbolero en la localidad de Fontibón-Bogotá D.C* (Bermudes, 2017), entre otros; destacamos el trabajo de grado de María Vasco (2017), en el cual da cuenta de cómo la Barra de Los Del Sur se ha ido transformando con el tiempo como colectivo social y cultural, en el cual los líderes han establecido un discurso entre sus integrantes, donde se autorreconocen como una Barra Popular, siendo este estudio más semejante al tema de interés.

De esta forma, hallamos que las barras se han convertido en un campo de investigación que se ha centrado en comprender cómo este fenómeno se asocia con prácticas juveniles identitarias. Sin embargo, gran parte de los estudios han relacionado estas dinámicas con las violencias y el consumo de sustancias psicoactivas, invisibilizando otros emergentes que se presentan en él, reduciendo su complejidad al nombrarlo solamente desde una mirada deficitaria y patologizante, lo que genera, además, otras consecuencias como la estigmatización de quienes practican el barrismo.

En aras de ampliar la comprensión de las dinámicas que se presentan en las Barras Populares, como agrupación de hinchas seguidores del mismo equipo de fútbol de la ciudad de Medellín, fue indispensable incluir fuentes alternativas de información como blogs, páginas oficiales de las Barras Populares, redes sociales, y documentos que ellos han ido adquiriendo y elaborando desde las mismas vivencias de los barristas. Con ello se pudo evidenciar que las barras “Los Del Sur” y la “Rexixtenxia Norte”, han extendido su accionar a otras actividades que van más allá de los eventos deportivos, por ejemplo, la navidad verdolaga, con la pelota en la cabeza, el club deportivo Los Del Sur, en la Rexixtenxia Norte, acciones como el proceso de aguante musical, barrismo por la paz, el club deportivo Rexixtenxia Norte, y proyectos en conjunto como las charlas en las instituciones educativas sobre barrismo, fútbol y convivencia, que tienen como finalidad generar espacios de formación, participación cultural y bienestar comunitario. Es por ello que, sin querer desmeritar las investigaciones realizadas, sus aportes, su veracidad y su enfoque, apostamos por otro lugar de comprensión del fenómeno, que nos permitirá ahondar en conceptos como Barrismo Popular y Barrismo Social, sujeto político y acción colectiva.

Encontramos que el barrismo presenta una complejidad más allá de los actos violentos como forma de relacionamiento entre sí y con el rival, la construcción de sus formas de habitar el territorio y el consumo de sustancias psicoactivas que, cabe mencionar, son problemas estructurales en la sociedad colombiana y que los barristas, al no ser ajenos a estas situaciones, también las padecen. Es importante rescatar que en la actualidad se realizan acciones desde diferentes campos de emprendimiento, convivencia, lúdicos-pedagógicos, culturales y formativos, con el fin de transformar el impacto que estas situaciones tienen tanto en las comunidades, como en sus mismos integrantes.

Si bien entendemos que los fenómenos sociales no pueden ser comprendidos en su totalidad, se hace necesario ampliar las investigaciones sobre barrismo a otros frentes, las cuales permitan dar cuenta de las incidencias y emergencias que a nivel social se van generando a partir de la masificación de las prácticas alrededor del barrismo, ya que, parcelar una realidad social, podrá traer como consecuencia una comprensión reducida y una estigmatización de los actores involucrados, además, este tipo de investigaciones reduccionistas, posiblemente refuerzan estereotipos y prejuicios que operan como sesgos en las miradas que pretenden comprenderlos, y por supuesto, intervenirlos.

Ovejero (2010) señala que los prejuicios son actitudes negativas hacia ciertos grupos o colectivos humanos, los cuales se componen de tres tipos de elementos: el cognitivo, que sería la configuración propia del estereotipo desde donde se desprenden las expectativas negativas hacia el otro; el afectivo, que es el desprecio, desagrado, miedo o aversión hacia el otro; y el comportamental que se traduciría en discriminación, es decir, una conducta hostil y de rechazo hacia el otro. Teniendo en cuenta lo anterior, cabría señalar además que un fenómeno social como el barrismo, es vulnerable de generar prejuicio social no sólo por los tipos de investigaciones que se han realizado sino también por los medios de comunicación, por ejemplo, Vélez-Maya y Arboleda-Ariza (2016) realizan un estudio sobre cómo el diario El Colombiano, ha realizado una documentación cristalizada de la violencia en el fútbol, a través de un análisis del discurso de sus publicaciones. Por tanto, es importante tener en cuenta que los prejuicios sociales alrededor del barrismo han generado actitudes negativas sobre el fenómeno, restándole importancia a posibles acciones colectivas que puedan potencializar a los sujetos que hacen parte de él, ya que un grupo social donde sus integrantes son considerados como delincuentes, vándalos o drogadictos, evoca la deslegitimación de éstos como actores sociales que puedan aportar otro tipo de dinámicas a la sociedad de la cual son parte, por ello,

interesa indagar otras prácticas que se dan en las barras populares que pudieran dar cuenta de acciones colectivas emergentes desde estas colectividades que propician la configuración de sujetos políticos.

Para ilustrar lo anterior, mencionaremos la creación de la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (Ley 1270 de 2009), la cual se instaura como política pública bajo una propuesta para ejecutar estrategias dirigidas a mantener la seguridad y la convivencia en el fútbol, posteriormente y por decreto, se desarrolla el estatuto del hincha (Decreto 1007 del 2012), el cual busca desarrollar procesos de diagnóstico sobre la violencia en el fútbol, proponer la adopción de medidas pedagógicas y reflexivas que permitan estudiar los problemas sociales que afectan a los hinchas, así como a garantizar el cumplimiento de sus derechos y deberes. Si bien es cierto que dichas políticas son un avance en temas relacionados con el barrismo, y que éstos se realizan gracias al esfuerzo e interés tanto de las entidades gubernamentales como de las mismas barras, no se puede desconocer la brecha temporal que existe entre la creación de la ley en el 2009 y su decreto reglamentario en el 2012, versus los procesos que las barras en la ciudad de Medellín venían adelantando desde el 2002, ya que no es hasta casi una década después, cuando se reconocen otras lógicas con las cuales venían funcionando las Barras Populares, las cuales ya se habían distanciado del concepto de “Barra Brava”, y venían adelantando acciones para impactar en las subjetividades, tanto de sus integrantes como en la comunidad donde tienen presencia con la misma intención de mitigar la violencia, el estigma social y algunas otras problemáticas que permean el fenómeno del barrismo.

Aunque el estatuto del hincha reconoce la denominación de Barrismo Social como una práctica que aporta al bienestar social, cultural y político, su creación es tardía y trae consigo los vicios de las leyes colombianas, las cuales pueden ser claras y pertinentes en su creación, pero cortas y torpes en su ejecución; debido a ello, las acciones que desde allí se han realizado no han logrado ser efectivas para cumplir con los objetivos que se le encomiendan y aún muchas de sus problemáticas continúan sin propuestas claras para resolverlas, por ejemplo, como lo cita el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia 2014-2024, “la falta de experiencia, la contingencia y la urgencia para atender el tema por parte de los gobiernos locales” (Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol, 2014, p. 4), han generado impedimentos y reprocesos en la implementación de las políticas públicas frente al barrismo, aun así, las barras populares de la ciudad de Medellín han continuado con su puesta en marcha

de las acciones que como colectivos realizan, lo que puede indicar que su funcionamiento no está supeditado a la voluntad de las prácticas de gobierno y que por lo tanto en dichas acciones podríamos rastrear la emergencia de una especie de autonomía política que podría contribuir a la construcción de nuevos significantes en la configuración de sujetos políticos.

Para dar cuenta de ello, nos formulamos como pregunta de investigación: *¿Cómo han contribuido el carácter político-pedagógico de las acciones colectivas de las barras populares de la ciudad de Medellín, como prácticas que contribuyen a la transformación de los territorios?* Además, nos proponemos como objetivo general: *Comprender el carácter político-pedagógico de las acciones colectivas de las barras populares de la ciudad de Medellín, Colombia, como prácticas que contribuyen a la transformación de los territorios.* Con el propósito de alcanzarlo, planteándonos los siguientes objetivos específicos:

- Describir los relatos de los de los barristas líderes que integran las barras populares de la ciudad de Medellín que dan cuenta de las *prácticas que contribuyen a la transformación de los territorios.*
- Relacionar las acciones colectivas de las barras populares con las transformaciones personales y sociales de los actores-barristas y de las comunidades que han vivido estas acciones.
- Caracterizar las acciones colectivas de las barras populares de la ciudad de Medellín que pueden favorecer las *prácticas que contribuyen a la transformación de los territorios.*

## **1.2 Ruta conceptual**

### **1.2.1 Barra popular de fútbol.**

Para la comprensión del concepto de Barra, nos basamos en lo propuesto por Pardey, Blanco y Galeano (2004) los cuales abordan el concepto como el colectivo de hinchas, simpatizantes y fieles seguidores del mismo equipo de fútbol deportivo profesional, que se ubican en las tribunas populares en los estadios. Se diferencian de la noción de hincha o espectador, por sus formas de organización y códigos (acuerdos verbales entre los integrantes de la barra y con otras barras), lo cual determinan las funciones y responsabilidades de los barristas, con la finalidad acompañar y apoyar a su equipo, demostrando en cada encuentro su amor y fidelidad a los colores de su equipo.

Las Barras son un escenario particular de encuentros plurales de hinchas fanáticos; en ellas confluyen diferentes etnias, disímiles estratos socioeconómicos, variadas edades, distintos credos y costumbres; también son el lugar en donde se dan procesos identitarios y de reconocimiento a partir de Celebraciones festivas y carnavaleras que les sirve como elementos de visibilización ciudadana y social. (Pardey, Blanco y Galeano, 2004, p. 59).

En este sentido las barras están conformadas por subgrupos, que son nombrados como parche o combo. Por lo regular se agrupan por representación territorial, ya sea por barrio, comuna o ciudad. Esta apropiación es muestra de la presencia e incidencia que tiene las barras en los espacios públicos, lo que permite la construcción de una identidad colectiva, fortalece la apropiación del espacio y facilita organización y dirección de los barristas.

Las Barras en Colombia son conformadas desde comienzos de la década de los 90. En ese momento, fundamentan su modelo barrista en los ideales provenientes del sur del continente latinoamericano, siguiendo como ejemplo las Barras Bravas argentinas, su ubicación en la tribuna popular, los trapos (banderas que llevan los nombres de su barra), sus cánticos y forma de alentar, igual que la manera violenta de relacionarse y enfrentarse a las barras rivales. Con el paso del tiempo se ha organizado, bajo una estructura jerárquica y democrática, incluyente y cada vez más clara en sus ideales como grupo. Es por lo anterior que dejan de llamarse Barras Bravas y se fomenta el cambio de nombre a Barra Popular, que hace referencia a la participación de cualquier persona, sin importar sexo, ideología política, estrato económico, profesión, gustos o religión. Compartiendo el concepto de Bolaños y Hleap (2007), se nombran Barra Popular principalmente debido a su ubicación en las tribunas del escenario deportivo norte o sur (populares) y sus relaciones y simbologías que tienden a mantener la lucha de lo popular como formas culturales delimitadas. Este autor relaciona la Barra Popular con festejos, carnavales y celebraciones constantes. Añade que en su interior se muestra como un grupo interclasista vinculante, que permite destacar más la acción pasional entremezclada con *razones sensibles* integradas y orientadas a fines constituyentes.

Particularmente, las Barras Populares en la ciudad de Medellín presentan una estructura que trabaja democráticamente, teniendo como base el grupo de líderes, conformado por barristas representativos de cada subgrupo, encargados de ser voceros de y para su subgrupo; siguiendo

en esta estructura se encuentra los grupos de trabajo que se encargan de las relaciones entre la Barra y el equipo, el grupo de logística, la organización y mantenimiento de los trapos, los proyectos sociales, entre otros.

### **1.2.2 Barrismo Social**

Para la investigación entendemos como Barrismo Social lo estipulado en el decreto 1007 de 2012, el cual menciona las acciones que realizan las Barras Populares que son encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes que inciden de manera negativa en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse. Se fundamenta esta propuesta en procesos formativos, lo cual les permite a los barristas resignificar la realidad que los sumerge en su pasión por el mundo del fútbol, para así asumir su identidad como sujetos sociales y participativos.

Es importante mencionar que la legislación colombiana en la Ley 1270 de 2009, la llamada popularmente *Ley del fútbol*, la cual nace como respuesta a los abundantes acontecimientos violentos entre las barras en esa época, hace reconocimiento al modelo de Barrismo Social y sus siete dimensiones: educativa, cultural, económica, política, social, deportivo-recreativa y ambiental, estas están amparadas en el Artículo 3, numerales:

20. Diagnosticar las causas de la violencia en el fútbol y proponer soluciones acordes con las expresiones del Barrismo Social. En desarrollo de esta función, se recopilarán los datos, las estadísticas y la información que resulte necesaria para alcanzar los fines propuestos.

21. Proponer la adopción de medidas pedagógicas, espacios de encuentro y reflexión en los que se estudien los problemas sociales que afectan a la juventud e inciden negativamente en el comportamiento de los hinchas.

22. Desarrollar actividades que promuevan la convivencia, participación y ejercicio de la ciudadanía acorde con los pilares del Barrismo Social. (p. 4).

Se retoma también a Duque, Jaramillo, y Marín (2016) y a Londoño y Pinilla (2009), quienes coinciden en definir al Barrismo Social como la forma mediante la cual los hinchas estructuran sus prácticas, con el objetivo de resignificar las representaciones sociales que la sociedad, y

ellos mismos, han construido en torno del barrismo, para pasar a ser reconocidos como colectivos que aportan al bienestar social, cultural y político de la ciudad a la cual pertenecen. Duque, Jaramillo y Marin (2016) nos dicen:

La investigación da cuenta que el Barrismo Social nace desde el compromiso del liderazgo de las barras y le apunta a generar una transformación de la imagen que el barrista representa en su entorno social, poder reconocer las características del contexto social-cultural de ciudad que permite dinámicas de resignificación en la ciudad de Medellín, trajo a contexto la realidad actual del barrismo. (p. 68).

Si bien Barrismo Social son las acciones que desarrollan los barristas, que buscan la resignificación, también se presentan como un fin en sí mismo, es decir, la acción como tal, implica la coordinación, la planeación, el debate y la toma de decisiones, lo que genera un proceso colectivo que solidifica las relaciones al interior de la barra y cohesiona la actividad grupal.

### **1.2.3 El espacio público como instrumento de gestión social.**

Partimos de la concepción de espacio público como un lugar de subjetivación donde se configuran no sólo las formas de relaciones sociales, sino que además contribuye a la normalización de los sujetos a través de la implementación de ciertos valores que la modernidad ha gestionado, entre otros mecanismos, por medio del urbanismo, por ejemplo, el conflicto social se ve obligado a evitarse, minimizarse y a contenerse en el espacio público. Algunos autores han denominado este proceso como comodidad urbana: “La comodidad se presenta entonces como una experiencia urbana que no busca enfrentar sino más bien eludir e incluso desaparecer 'las sensaciones perturbadoras que pueden presentarse en una comunidad heterogénea y multicultural'” (Sennett, 1994/1997, p. 389). En este sentido, la ruptura de la concepción de espacio público como lugar de invisibilización de las diferencias se puede rastrear en las diversas formas de apropiación por parte de los barristas en sus territorios, las cuales buscan justamente encontrar espacios de convivencia alrededor de la diferencia, reconociendo al contrario no como un enemigo a erradicar sino como parte de un horizonte de prácticas y sentidos compartidos que pueden cohabitar en un mismo territorio.

Por su parte, los valores de rentabilidad y comerciabilidad tan propios de la modernidad, se erigen como pilares en la planeación y construcción de las ciudades, “las ciudades son grandes empresas, o, como decían Borja y Castells, 'las multinacionales del siglo XXI' en las que el espacio público, en tanto categoría y proyecto, funciona como una suerte de insumo para la producción de ciudad” (Urzúa, 2012, p. 165); de allí, que los proyectos políticos en la ciudad de Medellín, al parecer, se preocupen más por mostrar hacia el exterior una ciudad de calidad, que en ofrecer dinámicas de participación que posibiliten en sus habitantes desarrollar prácticas que permitan espacios públicos de calidad, es decir, un proyecto político que hace una muy buena lectura de las necesidades en un mundo globalizado pero que se entorpece ante las propias problemáticas de su territorio, por lo tanto, el proyecto de ciudad al cual se ha encomendado los dirigentes políticos de Medellín podría definirse en la siguiente cita:

“Vender la ciudad [es] una de las funciones básicas de los gobiernos locales” (citado por Vainer, 2000, p. 78; comillas en el original). Para venderla, claro, se necesita de cierto marketing y de políticas de image-making, y de ofrecer aquellos atributos que sean valorados en el mercado:

El gobierno local debe promover la ciudad para el exterior, desarrollando una imagen fuerte y positiva apoyada en una oferta de infraestructuras y servicios (comunicaciones, servicios económicos, oferta cultural, seguridad, etc.) que atraigan la atención de inversionistas, visitantes y usuarios solventes a la ciudad (Castells y Borja, 1996, citados por Vainer, 2000, p. 80; comillas en el original, como se citó en Urzúa, 2012, p. 165).

Lo anterior nos indica entonces que no todos los habitantes están invitados a la participación y apropiación de los espacios en la ciudad, ya que algunos no tendrán las características para agregarle valor al producto o simplemente el conflicto amenaza la calidad de un artículo que se vende como “la producción de una realidad purificada, mejorada, filtrada, de apariencia mucho más civilizada y políticamente chic” (Urzúa, 2012, p. 166). Así entonces, la dicotomía del espacio público obedece a la división que se hace entre unos actores que inciden directamente sobre él, bien sea desde la legitimidad gubernamental, académica o mercantilista, la cual les da el derecho de crear, intervenir, modificar, rentabilizar y excluir sobre el espacio y otros actores que son considerados simples usuarios, los cuales no tienen derecho a su producción ni incidencia sobre los procesos que allí se desencadenan, creando así una separación entre un mundo que teoriza e interviene el espacio y otro muy distante sobre aquellas dinámicas sociales que se lo apropian. En efecto, aunque dichas dinámicas acontecen en la ciudad, también se pudo

rastrar cómo el barrismo adopta espacios cuyas finalidades es la expresión de creencias, prácticas y costumbres propias de sus comunidades, donde se reclama el derecho a modificar, participar e intervenir sobre los territorios desde las necesidades de la población y no desde intereses particulares con fines comerciales o netamente turísticos. En este sentido, la dimensión política en este aspecto radica en la capacidad que tiene las barras de incidir en lo público bajo unas dinámicas que emergen desde las mismas poblaciones que, entre otros aspectos, reclaman el derecho a incidir sobre sus realidades.

Así pues, el espacio público se configura como espacio político, ya que en su historicidad se ofrece como el lugar para la realización democrática de la ciudadanía y de la visibilización de la sociedad. Como espacio social, común y colectivo es el lugar de encuentro relacional. En palabras de Sauí “es un espacio de encuentro entre personas libres e iguales que razonan y argumentan en un proceso discursivo abierto dirigido al mutuo entendimiento y a su autocomprensión normativa” (Sahui, 2000, p. 20; como se citó en Delgado, 2011, p. 58). De este modo, cabe señalar que el espacio público como escenario colectivo es utilizado bajo el discurso de civismo y ciudadanía para cristalizar los contratos sociales, es el dispositivo donde moralmente se orientan las conductas de los ciudadanos y se imponen valores universales como la igualdad, la solidaridad, la prudencia, la responsabilidad y el deber, todo ello a través de acciones pedagógicas que se divulgan en colegios, medios de comunicación y sistemas de transporte entre muchos otros, desde allí se predicen conceptos como civismo, convivencia y tolerancia, con el fin de lograr la ilusión de una sociedad armónica donde las clases dominadas y marginales se vean como parte de una sociedad, que permite el encuentro pacífico entre las diferentes clases sociales.

#### **1.2.4 La acción concertada: prácticas alternativas que configuran sujetos políticos.**

Según Hanna Arendt “la acción es entendida como la pura capacidad de comenzar, que anima e inspira todas las actividades humanas y constituye la fuente oculta de la producción de todas las cosas grandes y bellas” (2005, p. 93), la importancia que se devela en el concepto de acción, según su interpretación, radica en el hecho de que la acción representa la capacidad de dar inicio a unos tipos de formas que permiten al ser humano reinventarse constantemente, a sí mismo y al mundo en el que habita; de allí surge en el individuo su condición de sujeto político en cuanto éste es capaz de iniciar o de transformar el cauce de la historia por medio de la iniciativa, en este sentido, “la acción políticamente responsable consiste en buscar una nueva

tradición que permita traer a la vida lo que estaba muerto, petrificado, evitando así el olvido” (Zapata, 2005, p. 94), de esta forma, el sujeto posee la capacidad de abrir otras posibilidades a su destino y transgredir los condicionantes institucionales que lo encadenan, bajo estas prácticas, los sujetos, los grupos y las comunidades logran salirse de la sombra gubernamental que pretende ocultarlos, excluirlos y aplastarlos con sus paquidérmicas pasos y sus escamosas sensibilidades, por ello, el espacio público y la ciudad que lo acoge, no son simplemente las postales que al turista se le venden, ni muchos menos los indicadores que como datos fríos sirven para la autoadulación del politiquero de turno, sino que, dichos escenarios cuentan la vida de las comunidades y develan las múltiples formas en que se practica la vida en sociedad, la configuración de lo político, entonces, sería justamente esto: practicar socialmente la vida, así, una ciudad y un espacio público, es aquella huella del entramado que los grupos van tejiendo por medio de sus intersubjetividades.

Si bien es cierto que no podemos olvidar los amarres a los cuales se ve sometido el ser humano, por ejemplo, aquellos que en aras de regular las prácticas sociales limitan su accionar, esos mismos amarres se convierten en incentivos para que constantemente el sujeto busque otros mecanismos que permitan hacerle frente a sus limitaciones, allí, es justamente donde se hallan aquellas condiciones que configuran en un primer momento su condición política, la búsqueda permanente de nuevas posibilidades permite la creación de medios alternativos orientados a dar respuesta a una renovación permanente de los modos de conducta, "el hecho de que el hombre sea capaz de acción significa que cabe esperarse de él lo inesperado, que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable" (Arendt, 1993, p. 202), o, en otras palabras, la acción es la posibilidad de fugarse ante la opresión.

Una de las condiciones que permiten al sujeto transgredir el cauce de los condicionamientos y por lo tanto de los acontecimientos, está en gran parte relacionado con su capacidad de concertar con otros su accionar “el poder corresponde a la aptitud del hombre de actuar, y actuar de manera concertada. El poder no es nunca una propiedad individual; pertenece al grupo y continúa perteneciéndole tanto tiempo cuanto este grupo no se divida” (Arendt, 1993, p. 153-155). Dicha condición, es un poder que le pertenece a las formas de organización grupal en cuanto logran, por medio del acuerdo, crear acciones conjuntas de participación en el mundo, de obrar sobre lo público bajo otros mecanismos que no necesariamente se subyugan a lo institucionalizado, sino que, por el contrario, las diversas formas de organización concertadas abren paso a la pluralidad como medios de acción colectiva que se alzan frente a la

homogeneidad que impone lo institucional, proporcionando así una condición política que no necesita del reconocimiento “legítimo” para consolidarse como tal. En efecto, las formas de organización social se traducen en acciones políticas no solo porque éstas tienen la capacidad de reconfigurar los moldes establecidos sobre el actuar, sino que, además, permiten la reproducción y construcción de nuevos significados tanto para los sujetos que se organizan como para quienes son impactados por dichas formas de organización:

es en medio de las acciones coordinadas con otros que el ser humano co-construye y deconstruye los significados (Gergen, 1996). (...) la acción política se orienta por significados, pero también los significados se crean y validan en medio de las acciones humanas, en el contexto de una cultura” (Patiño, Duque y Muñoz, 2017, p. 212).

Por lo anterior, lo que valida un sujeto político no obedece tanto a los cánones institucionales que pretenden implantar una forma de conducta ideal del sujeto sobre lo público, sino la capacidad que brinda la acción concertada de permitir una emergencia de pluralidades en la significación de lo público.

### **1.2.5 De la acción concertada a la acción colectiva: El placer de participar**

Si la configuración del sujeto político se da por medio de las acciones que se conciertan entre los sujetos y no tanto por las normas que regulan lo que es o no una acción política, ello quiere decir que los sujetos irrumpen de diversas formas sobre lo público, que existen múltiples maneras de incidir sobre el cauce de los acontecimientos, que las herramientas que se utilizan son heterogéneas y que el acontecer de la vida social se hace posible por medio de la capacidad de los sujetos de compartir y co-crear nuevos significados; de acuerdo a ello, la acción concertada toma gran relevancia en cuanto las formas de organización se convierten no solo en medios de estructurar lo social, sino que son así mismas estructurantes en la configuración subjetiva del actor político, es decir, que el accionar conjuntamente no es solamente un medio, sino que es un fin por sí mismo, se goza, por lo tanto, no sólo del producto del hacer sino del estar haciendo, “el valor está en compartir más que en lo que se comparte. La parte que asumo en el hacer colectivo encuentra su razón de ser en la acción colectiva más que en el resultado de esa acción colectiva” (Ibañez, 2001, p. 207). Por lo anterior, el sentido de vida que se logra en comunidad encuentra su condición de posibilidad mediante el hacer, que sirve, además, como brújula para orientar el devenir social.

De los mecanismos más potentes que usa la comunidad o los grupos sociales para expresar bien sea sus descontentos o sus formas particulares de subjetividad, es precisamente sobre el uso del espacio público, allí las expresiones simbólicas se concretizan y toman sentido para los sujetos que participan directa o indirectamente de esas acciones, las cuales no requieren necesariamente un reconocimiento que legitime dicho accionar, sino que el accionar mismo consolida un vínculo, formando, por medio de esa integración social, un espacio propicio para la emergencia del sujeto político,

la acción colectiva, en el sentido que la entiende Charles Taylor, es inseparable de la existencia de fuertes lazos comunitarios (sea cual sea el tipo de criterio que define la comunidad). Y está claro que la base de esas acciones colectivas no radica en tipo alguno de intención que habitaría nuestro espacio interior, sino que es una expresión constitutiva de lo que significa sentirse miembro de una comunidad. (Ibañez, 2001, p. 208).

Encontrar, entonces un nexo entre el sujeto político y la acción colectiva por medio de la apropiación del espacio público, no es algo que deba rastrearse por medio de una relación de causa y efecto, pues no necesariamente los grupos se organizan con el fin de que sus acciones sobre el espacio público generen sujetos políticos, la acción colectiva no puede ser entendida sólo en términos de la intención que se tenga, sino que para generar una acción el grupo debe desarrollar mecanismos para organizarse, esa estructura de organización genera una forma de subjetividad donde se desarrolla la pertenencia a un grupo, a una comunidad, a una causa común y es ese sentimiento de pertenecer a algo, de generar un nosotros donde puede estar la clave para comprender la configuración de un sujeto político.

### **1.2.6 El sujeto político: el tránsito de lo privado a lo público:**

Arias y Villota (2007) precisan que existen algunas características que permiten caracterizar al sujeto político, entre ellas se encuentra el interés por trascender del ámbito individual al colectivo o del ámbito privado al público, lo cual se asume desde una actitud reflexiva sin abandonar sus intereses y sin imponer sus ideas sobre el otro, sino desde una forma coherente entre lo que la persona busca y lo que beneficia a los demás. Por otra parte, el sujeto político es aquel que se asume como agente de su propia realidad, comprendiendo que la realidad es una

construcción social de la que hace parte y como tal la puede transformar a través de su acción organizada y reflexiva. En este sentido, fue posible rastrear el carácter colectivo de las acciones que se realizan en ambas barras, las cuales parten, por un lado, desde las discusiones y reflexiones que se dan en torno a las necesidades, tanto de sus integrantes, como de las comunidades de las que hacen parte, trascendiendo los intereses particulares o del quehacer de la barra como tal, para llegar a un proceso intencionado de transformación o mitigación de necesidades colectivas; además también se asumen como sujetos históricos, propios de un devenir cultural desde el cual deciden realizar acciones desde un proceso reflexivo situándose como actores sociales.

Asimismo, Martínez-Pineda (2006) describe la noción de sujeto político mediante la participación: los define como sujetos configurados, organizados y conectados en contextos específicos con el fin de realizar acciones transformadoras, basados en la subjetividad. Este autor propone el concepto de *subjetividad constituyente*:

la subjetivación no está totalmente establecida de una vez y para siempre, porque ésta emerge en múltiples circunstancias: En medio de contingencias, de luchas permanentes, entre certezas e incertidumbres, desde la realidad y las presiones sociales, entre el deseo de vivir y las necesidades de sobrevivir. (p. 17).

Como lo plantea la autora al hablar de política, también se diría que es una política subjetiva, es decir, que es susceptible al cambio y a la transformación. A partir de esto se entiende que para ser un sujeto político se requiere una autoconciencia y un autoconocimiento por parte de los individuos con relación a su posición en la sociedad y el poder que pueden tener al luchar o resistir, para cambiar o eliminar las estructuras que causan situaciones negativas en su contexto (Martínez-Pineda, 2006).

Otra concepción de sujeto político nos la da Arendt, citada por Retamozo (2009), explica que para hablar de sujetos políticos se requiere un “nosotros”, construir un tipo de identidad colectiva. También retoma el término de subjetividad en cuanto a lo colectivo como aspecto que a partir de las divergencias presentadas posibilita un cambio, un desplazamiento, dando paso a la rearticulación de la subjetividad colectiva, y esta a su vez, abre la posibilidad de construcción de sujetos políticos con capacidad de acción y lucha por el orden social.

En síntesis, cuando se habla de sujeto político se tienen en cuenta aspectos como, subjetividad, participación, empoderamiento o emancipación, acción organizada y reflexiva.

### **1.3 Diseño metodológico**

La ruta metodológica la planteamos epistemológicamente desde el construccionismo social, en tanto permite comprender cómo los fenómenos se producen en un contexto particular, el cual está atravesado por las coyunturas históricas y culturales, para nuestro estudio son las acciones colectivas que han generado los barristas de la ciudad de Medellín en su propia especificidad. Dichos planteamientos los retomamos de la propuesta de Lupicinio Íñiguez (2005), quien describe que: “Podríamos decir que los elementos que definen una posición construccionista son: antiesencialismo (las personas y el mundo social somos el resultado, el producto, de procesos sociales específicos)” (p, 2). Este postulado nos sitúa en la necesidad de entender tanto a los integrantes de las barras como a sus prácticas sociales, no como productos ligados a unas innatas condiciones humanas, sino como emergentes de procesos sociales que se dan a partir de la interacción entre sujetos y las dinámicas macro-estructurales que entran en juego para producir intersubjetividades.

Inscritos en la investigación cualitativa, esta nos brindó las herramientas para conocer los fenómenos y las realidades humanas, centrándonos en la experiencia colectiva, en cómo se produce y cómo da significado a la vida humana. Sandoval (1996) menciona la importancia de este enfoque en que tiene en cuenta para su estudio al investigado, al investigador y su contexto en relación constante. Para comprender si las formas de organización y su accionar como colectivos han contribuido a la configuración de sujetos políticos, apostamos por el diseño fenomenológico hermenéutico propuesto por Van Manen, el cual nos permite rastrear aquellas experiencias que han vivido los barristas, especialmente, las relacionadas con la forma de organización que han desarrollado al interior de la colectividad. Al considerar que la fenomenología se interesa en “el mundo tal como lo experimentamos inmediatamente de un modo prerreflexivo, y no tal como lo conceptualizamos o categorizamos, ni como reflexionamos sobre él” (Van Manen, 2003 p, 27), nos permitió comprender el fenómeno desde sus experiencias, entendiendo las prácticas intersubjetivas cómo formas que emergen en la relación y desde allí poder captar el significado y la intención de sus acciones, es decir, interpretarlo desde la perspectiva de los propios actores sociales. Entendiendo, además, “que toda descripción fenomenológica resultaría interpretación textual o hermenéutica (...) Si el

mundo por completo es como un texto, todos los individuos se convierten al mismo tiempo en lectores y en autores” (Van Manen, 2003, p. 59).

Tomamos la narrativa como estrategia, lo que favorece el rastreo de las formas de producción simbólica que han elaborado los integrantes de las barras, y desde allí, relacionar el significado producido por los mismos barristas con las teorías que nos sirven de base para comprender el fenómeno.

### **1.3.1 Participantes**

Para la investigación cualitativa no es relevante el número de personas, pero sí es primordial que estas estén atravesadas por la experiencia o vivencia, contamos con la participación de 18 barristas entre hombres y mujeres integrantes de una de las dos Barras Populares de la ciudad de Medellín: Rexixtenxia Norte (Deportivo Independiente Medellín) o de Los Del Sur (Atlético Nacional), de los cuales, cuatro se identifican como líderes en su barra, quienes además han vivenciado el proceso de “maduración” y transformación que han llevado junto a su respectiva Barra, tal y como lo nombran ellos, resaltar el rol de la mujer en el contexto del desarrollo de las acciones sociales contamos con la participación de tres mujeres, cinco son integrantes de los diferentes equipo de trabajo encargados de la elaboración y ejecución de los proyectos sociales en ambas barras, y seis son barristas que han participado en el diseño, desarrollo e implementación de acciones colectivas, ya sean para la comunidad en general o para las mismas barras.

### **1.3.2 Técnicas de generación de información**

Elegimos la entrevista en profundidad, en tanto permite conocer directamente la dimensión simbólica y subjetiva de los investigados, puesto que buscamos tener acercamiento a su experiencia vivida, por ello nos basamos en la perspectiva de Valles (2002), quien la nombra como entrevista cualitativa, puesto que se encarga de develar las cualidades de los fenómenos, a partir de la conversación.

Por consiguiente, para la utilización de la misma se concibió la riqueza del intercambio directo que existe entre el entrevistador y el entrevistado (Robles, 2011), que emana de un modelo en donde el investigador deja de ser un recolector de información, para lograr llegar a

participar de un espacio que se da entre iguales, dejando de lado la limitación de la entrevista estructurada a la resolución de preguntas y respuestas (Taylor y Bogdan, 1992), generando una empatía con el entrevistado y su vivencia.

### **1.3.3 Consideraciones éticas**

Para el desarrollo de la investigación, fue importante más allá de contar con un debido documento que verificara la voluntad de participar en ella, deseamos fortalecer un vínculo de pertenencia resaltando nosotros como investigadores hacemos o hicimos parte de ellas, generando la confianza que les permitiera ser parte activa, no solo desde responder a la entrevista, sino, mostrando un interés frente tema y el desarrollo de la investigación.

En el consentimiento informado se declararon explícitamente los siguientes puntos:

#### **1.3.3.1 Propósito del estudio**

El horizonte que persigue la investigación apunta a nutrir las teorías sobre la configuración de sujetos políticos en la contemporaneidad y ampliar la comprensión de cómo las acciones de las barras aportan a la construcción de sujetos activos y participativos del acontecer político e incidir sobre lo público desde diversas narrativas y acciones que no necesariamente parten desde la formación académica, sino desde los mismos procesos de la organización social.

#### **1.3.3.2 Privacidad y confidencialidad**

La información personal que usted dará a nuestros investigadores en el curso de este estudio permanecerá en secreto y no será proporcionada a ninguna persona diferente a Usted bajo ninguna circunstancia. A las entrevistas, se les asignará un código de tal forma que el personal técnico, diferente a los docentes investigadores, no conocerá su identidad. Sólo algunos investigadores (estrictamente los profesores responsables del estudio) tendrá acceso al código y a su identidad. El equipo general de la investigación y el personal de apoyo sólo tendrá acceso a los códigos, pero no a su identidad. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en revistas científicas o ser presentados en las reuniones científicas, pero la identidad suya no será divulgada.

La información puede ser revisada por el Comité de Ética en la Investigación de las instituciones participantes, el cual está conformado por un grupo de personas quienes realizarán la revisión independiente de la investigación según los requisitos que regulan la investigación.

### **1.3.3.3 Derecho a retirarse del estudio de investigación**

Usted puede retirarse del estudio en cualquier momento. Sin embargo, los datos obtenidos hasta ese momento seguirán formando parte del estudio a menos que Usted solicite expresamente que su identificación y su información sea borrada de nuestra base de datos. Al retirar su participación Usted deberá informar al grupo investigador si desea que sus respuestas sean eliminadas, los resultados de la evaluación serán incinerados. No firme este consentimiento a menos que usted haya tenido la oportunidad de hacer preguntas y recibir contestaciones satisfactorias para todas sus preguntas.

## **1.4 Proceso de análisis**

En la presente investigación el análisis se realizó de manera transversal, teniendo en cuenta que desde el inicio se ha contado con un constante trabajo de campo, por medio de técnicas como observación participante, entrevistas y revisión documental. Desde allí se logró construir el planteamiento del problema y las categorías analíticas iniciales, de la misma manera que la información cualitativa para responder la pregunta de investigación. En este plan de análisis se contempla el proceso propuesto por Miguel Martínez Miguélez (2004) y sus momentos: categorización, estructuración y contrastación, los cuales permiten analizar detalladamente y de manera integral toda la información recopilada.

### **1.4.1 Registro, organización y análisis de la información**

Para registrar la información, poder analizarla y relacionarla con las categorías seleccionadas, se realizaron las entrevistas en profundidad, revisión audiovisual y la observación. se utilizó la grabación con consentimiento de los participantes. Este material de audio y la revisión audiovisual se transcribió, de tal manera que se pudiera tener acceso al texto escrito de los datos orales, y con ello ahondar en su contenido cada vez que se necesitara volver a su lectura. Es importante nombrar que se guardó fidelidad a las palabras y expresiones de los participantes, utilizando la palabra sic, para indicar que es tomada tal cual del relato.

También se utilizó el diario de campo, en el cual se registraron aquellas expresiones, ocurrencias, primeros análisis de relaciones en las entrevistas y las observaciones que no pudieron ser captadas por la grabadora, lo cual permitió ampliar el contexto analítico para la construcción de las categorías emergentes a través del proceso de análisis inductivo.

#### **1.4.2 Análisis: construcción de categorías y sentidos**

En la investigación el proceso de análisis se realizó por momentos. El primero es la categorización, en la cual según Martínez- Miguélez (2004) es el momento en el cual se categoriza o codifica la información recolectada en relación con el todo, de ir constantemente diseñando y rediseñando, integrando y reintegrando el todo y las partes, al tiempo en el que se realiza la revisión del material lo cual permite que emerja el significado de cada sector, evento, hecho o dato: el proceso se realizó de forma cíclica para poder sumergirnos en los significados que se fueron rastreando en la información obtenida, y así, de forma inductiva, relacionamos los emergentes de los relatos con las teorías que soportan la investigación, además, es importante comprender el holismo del fenómeno desde esos átomos narrativos que fueron la pista para dar cuenta de la experiencia de los integrantes.

En un segundo momento, y siguiendo con Martínez-Miguélez (2004), el proceso se enfocó en la estructuración, “El mejor modo de comenzar la estructuración es seguir el proceso de integración de categorías menores o más específicas en categorías más generales y comprensivas” (p. 276), para ello, se fueron anudando los contenidos narrativos que tenían grados de relación en categorías que los pudieran contener, para luego crear universos o conjuntos que incluían esas categorías en unidades globales. “La estructura podría considerarse como una "gran categoría", más amplia, más detallada y más compleja, como el tronco del árbol que integra y une todas las ramas” (p. 276), este proceso, cabe aclarar, se realizó en primera instancia con las unidades que surgieron en cada individuo y posteriormente se hilaron las de todas las fuentes de información, esta unión categorial, consolidó la información recogida y dio pie al proceso de contrastación.

Posteriormente se realizó una contrastación (Martínez- Miguélez, 2004) documental con los antecedentes construidos y los referentes teóricos, y un intercambio con investigadores de la

Línea de Investigación Problemáticas Psicosociales Contemporáneas, de la Universidad Católica Luis Amigó. Este momento se nombró como triangulación con fuentes secundarias.

A partir de estas triangulaciones, se construyeron las categorías finales, que se constituyen en los hallazgos de la investigación:

- Barras como movimientos populares.
  - o Tránsito de la barra brava a la barra popular.
- Acciones colectivas: Barrismo Social.
  - o Acciones de mantenimiento y reproducción.
  - o Acciones comunitarias.
  - o Acciones de resistencia.

Es importante mencionar que se utilizaron herramientas tecnológicas como el AtlasTi para la organización de la información.

## **2. Principales hallazgos**

Las Barras Populares atraviesan por un momento crucial en el cual comprende su posición en la sociedad, como el colectivo social con mayor poder de convocatoria reuniendo una gran diversidad, entre adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes, sin distinciones económicas, políticas o religiosas, sin duda esto acarrea una responsabilidad social y repensarse sus procesos de liderazgo, de organización y lo más importante su proyección. Decíamos en la descripción de los participantes, que contábamos con la participación de algunos líderes de ambas Barras quien coincidían en ser parte proceso de maduración las Barras, el cual les lleva a ser conscientes hoy en día de sus objetivos sociales más allá de la pasión futbolera que les convoca por cada uno de sus equipos, era generar estrategias que en primera instancia promovieran la desestimación del barrista, pero este cambia de fuerza y más allá de esa lucha constante por el señalamiento, ellos se proponen es fomentar el barrismo como estilo de vida propositivo para la sociedad, podemos evidenciar a gran rasgo a continuación.

### **2.1 Barras como movimientos populares.**

### 2.1.1 Tránsito de la barra brava a la barra popular.

*Una barra popular es un grupo de personas, un colectivo que no discrimina género, raza, clase social, profesión, en la barra popular abarca todo el mundo como le dice pues su término popular es para todo el pueblo, es para toda la comunidad, puede ser desde la persona iletrada hasta el doctorado y postdoctorado en la barra, porque finalmente nuestro objetivo es alentar el equipo que amamos y es apoyarlo, y si es una persona sea cual sea su condición socioeconómica o de creencias lo hace termina siendo parte de nuestro colectivo. (ent, 007<sup>1</sup>).*

En cuanto al desarrollo e historia de ambos colectivos, un hallazgo significativo es el giro del discurso frente al quehacer de una barra. El hecho de lograr un tránsito en la forma de nombrarse, pasando de ser una barra brava a barra popular, es un indicio que desde lo simbólico trasciende a la acción, ya que tiene un impacto en la representación de ser barrista transformando la organización y la proyección de actividades.

*nos dimos cuenta que nosotros no podemos ser un actor más de violencia, sino uno generador de tranquilidad y confianza hacia el barrista como tal, entonces lo que manejamos acá en la comuna 13 en cuanto a barrismo con la hinchada rival, con ella contraria, es el respeto a la diferencia nosotros sabemos que ellos tienen sus murales nosotros, los de nosotros un lugar donde ellos se mantienen y tal y cual. hoy en día con los del frente hacemos proyectos jugamos partidos hacemos murales eventos. nos guardamos ya un respeto. (ent, 012).*

*los mismos pelados y peladas entre las barras han tenido unas reflexiones muy interesantes y de alguna manera madurado, entonces el producto de maduración ha habido muchos problemas mucha sangre y muchas muertes incluso. Pero yo creo que han sabido avanzar y hoy 20 años después creo que el barrismo en Medellín es mucho más maduro que en cualquier otra ciudad de Colombia. (ent, 005).*

Es importante enfatizar que dicho tránsito no es sólo discursivo, ello incide además en la aparición en público de sus líderes, integrantes y del colectivo como tal, los cuales, a partir de allí, ya muestran sus rostros y sus nombres logrando una aparición en los diferentes medios de comunicación, los que les permite reconocerse como actores válidos en los diálogos y procesos

---

<sup>1</sup> En adelante se diferenciarán las entrevistas con códigos de la siguiente manera: ent, # de la entrevista.

que realizan con las diferentes organizaciones gubernamentales y con la comunidad en general. Dicha aparición en lo público es una manifestación de una configuración de sujetos políticos en cuanto se reconocen como parte de una sociedad integrando discurso y acción.

*Creo que el trabajo de los del sur con la parte social, lo viene incluyendo alrededor de unos 8 largos años más o menos; saliéndonos del concepto de barra brava traído de las barras argentinas donde la barra brava son sujetos muy violentos, vandálico o antisocial, como lo hemos incluido los del sur partiendo de que sus líderes principales están en el campo de las Ciencias sociales... por eso creo que, indudablemente, se ven los efectos que esto está teniendo hoy en día, en la dinámica de la barra como tal con respecto a la sociedad. (ent, 009).*

## **2.2 Acciones colectivas: Barrismo Social**

### **2.2.1 Acciones de mantenimiento y re-producción**

Hallamos procesos que pueden considerarse acciones colectivas, entre ellas se encuentran la toma de decisiones, la forma de organización democrática al interior de la barra, los foros donde participan y las charlas en los colegios y universidades, que si bien tienen como fin la socialización de sus actividades y proyectos a la comunidad en general, también aportan a mantener y reproducir las lógicas del Barrismo Social, por tanto, son acciones que visibilizan las actividades, al tiempo que sirven como referente para que los integrantes consoliden la afiliación a las prácticas del Barrismo Social. Es por ello que ambas barras enfocan muchos de sus proyectos en los colegios y en los barrios como una forma de hacer llegar el mensaje a quienes van acercándose al fenómeno del barrismo, para desmontar la idea de la violencia como práctica inherente en estos colectivos.

Asimismo, encontramos que otras acciones que aportan al mantenimiento y la re-producción de los ideales del Barrismo Social, están relacionadas con las maneras de organización al interior del grupo, puesto que desde allí se gestionan las actividades que se van a realizar a nivel general (salidas, logística, proyectos, viajes, entre otros). Para ello las barras han tenido varios cambios a lo largo de su historia, en los cuales, han pasado de ser orientadas por los fundadores, a formar organizaciones democráticas que incluyan el sentir y el pensar del mayor número posible de integrantes. Este proceso también nos da cuenta de la configuración de la barra como

sujeto político al no solamente desarrollar acciones sociales, sino en la configuración de la subjetividad en sus integrantes basadas en los principios de la acción democrática:

*Bueno inicialmente hace unos 18 años, 17, 15 y no fue hasta muy lejos la barra Resistencia Norte se declaraba una barra a-política, pero nos dimos cuenta que nosotros no podemos estar ajenos a la actualidad, a la sociedad y a la comunidad, cuando nos dimos cuenta de eso empezamos obviamente a crear acciones sociales pero también a vincularnos con la política, pero no de una forma negativa sino de una forma propositiva, es decir, nosotros ya empezamos a tener discusiones políticas dentro de la barra con nuestros propios amigos porque antes pensábamos que era un tema para no tocar y definitivamente es un tema que nos compete a todos indiferentemente del grupo social o comunidad al que pertenezcamos, entonces la barra debió y debe empaparse de esa política, debe también participar, fomentamos la participación en la política de los jóvenes y de todos los integrantes de la barra porque creemos que hace parte de nuestra responsabilidad social como grupo y como ciudadanos. (ent, 014)*

*Si, la barra Resistencia Norte es democrática, creo que casi todas sus decisiones se hace una reunión, se pregunta, se hacen propuestas, se discuten, creo que cualquier persona está en la potestad de decir “queremos hacer esto, quiénes a favor y quiénes en contra” y ejecutarlo, esto pues rescato de Resistencia Norte que es una barra muy democrática donde todos y cada uno tenemos voz y voto en las decisiones que se toman, por eso todos y cada uno a la vez nos hacemos y asumimos la responsabilidad de estas mismas decisiones. (ent, 007)*

### **2.2.2 Acciones comunitarias**

Hallamos múltiples formas de acción colectiva que tienen las barras de las cuales rescatamos aquellas destinadas a la formación y capacitación de sus integrantes, el diseño de proyectos sociales y culturales, también aquellas de orden económico que fortalecen la autogestión, el mantenimiento de sus actividades y la oferta de empleo para sus miembros aprovechando los aprendizajes adquiridos como colectivo y los saberes profesionales de los integrantes. También hallamos aquellas destinadas a los territorios donde accionan para el mejoramiento, apropiación y convivencia en el espacio público.

*nos parece importante las cicladas poderosas porque sacar la pasión del estadio encontrarnos alrededor de otras cosas que no sean fútbol, porque un día que no hay partido se puede reúne a más de 2 mil 3.000 4.000 hinchas del mismo equipo y les das su camiseta y empezamos a recorrer la ciudad practicando deporte, alrededor del deporte, alrededor de la cultura del fútbol, porque cuando le hacen, el fútbol va mucho más allá del fútbol y vamos más allá de lo que pasan las tribunas. (ent, 003).*

*digamos que todos esos proyectos nacieron del corazón de las barras, después intervinieron algunas instituciones y demás y actualmente lo hacen, pero se debe aclarar que estos proyectos nacieron desde la barra, porque somos los mismos barristas quienes detectamos como todas esas falencias y vulnerabilidades que hay en las comunas finalmente somos nosotros quienes las habitamos, nos dimos cuenta que habían sectores donde los niños no tenían un regalo de navidad, en algunos sectores donde desde los colegios se potenciaba la violencia entre el fútbol, pues ocasionada digamos por este fenómeno de las barras, entonces un descanso en un colegio era lleno de niños peleando por el equipo al cual le hinchaban más allá de lo deportivo, es cuando nosotros empezamos a visibilizar todas estas acciones y empezar a repensarlas de generar una conciencia más social, responsable y positiva, creo que se da el inicio de todos estos proyectos y se empieza a creer en esa idea de que desde nosotros una barra popular que supuestamente su función es sólo alentar un equipo se pueden hacer grandes cosas para la comunidad. (ent, 010).*

Este tipo de procesos aportan a la apropiación de los espacios barriales donde habitan los integrantes de las filiales (o combos) de la barra. Son acciones encaminadas tanto al cuidado y ornamento de los espacios públicos, como a los procesos de convivencia en los territorios donde hay hinchas de ambos equipos. Estas acciones buscan solventar deficiencias sociales y estructurales y también dan cuenta de la participación como ciudadanos de los barristas en su accionar político basado en la aparición de lo público. Nos parece importante enfatiza en este punto, que los procesos surgen debido a la marginalización y precariedad social que padecen muchos sectores de la ciudad y que dichas prácticas emergen desde las mismas bases comunitarias subvirtiendo las relaciones de poder entre el gobierno y la población. En este sentido, la configuración sobre lo político se da de forma intencionada y autónoma, trascendiendo las prácticas asistencialistas y configurando sujetos emancipados en favor de la transformación social.

### 2.2.3 Acciones de resistencia.

Por su parte, hallamos que también existe una configuración de *sujetos historizados* que reconocen los sucesos de una ciudad marcada por la violencia y desde un proceso reflexivo deciden no fomentar ni reproducir aquellas dinámicas de violencia que han estructurado creencias y prácticas en los jóvenes de la ciudad, por ello, muchas de sus acciones colectivas están propuestas para deconstruir aquellas subjetividades producidas en contextos violentos y a resignificar por ejemplo, la idea del contrario, reconociéndolo como parte de un horizonte de símbolos compartidos que no debe ser eliminado por el simple hecho de ser diferente. Además de ello, se reafirma un compromiso, tanto con el espectáculo del fútbol, como con la sociedad en general, donde se promueve, a través de charlas, proyectos, eventos y diálogo con las entidades de control, procesos para la convivencia y el ejercicio de la ciudadanía.

*a través de los años nos hemos dado cuenta de ese poder de convocatoria que tiene el fútbol y lo que genera en los pelados que hacen parte de la barra, que genera un nivel de compromiso más grande que el que pueden suscitarse solo conviviendo en su territorio y con los amigos de su barrio, esto sin lugar a dudas ya lleva a que la barra entonces utilice esto en su favor, no sólo en el ámbito deportivo para apoyar a un equipo de fútbol, sino también para buscar transformar y construir ciudad, en este caso a través de las acciones sociales que hemos venido desempeñando gracias a ese nivel de ordenamiento que se tienen las barras, jóvenes organizados bajo estructuras claras y con ese nivel de compromiso que también tienen para con las mismas, lo que ha llevado a que las barras se den cuenta que es importante este tipo de intervenciones para tratar de retribuirle algo a la ciudad que tanto nos ha dado. (ent, 013).*

*esos movimientos sociales que surgen dentro de este colectivo son en defensa de algo y en este momento el derecho a la educación es uno de los derechos que más nos está moviendo, participamos de las marchas públicas, el derecho al trabajo, el derecho a la vida, pues somos unos defensores de la vida entonces creo que somos fieles portadores pues como de defender este derecho; creo que hay los derechos básicos pues que presenta la comunidad a una vida digamos digna, también lo estamos defendiendo desde nuestras acciones y también desde nuestros pensamientos y políticas de alguna manera personales, entonces yo creo que sí defendemos esos derechos. (ent, 007).*

Además de lo mencionado anteriormente, también hallamos que ambos colectivos presentan características de movimientos sociales, aunque ellos mismos no se denominan de esa forma, justamente porque reconocen la vulnerabilidad a la que pueden ser expuestos al reconocerse como tal, sin embargo, muchas de las acciones colectivas están destinadas a acompañar movimientos y luchas populares pues se reconocen como parte de una sociedad a la cual pueden aportar desde sus propias formas de organización y sinergias producidas al interior de las barras.

*Las barras expresan unas formas de resistencia dentro de toda esa complejidad que son los grupos sociales de la ciudad y del país, ahí hay unos pensamientos críticos y hay unos pensamientos que tienen que ver con las formas de resistencias frente al individualismo neoliberal, frente al individualismo que nos tratan de imponer en este momento en la sociedad, donde se trata desarticular las formas asociativas, comunitarias y grupales, porque precisamente ese es uno de los objetivos del neoliberalismo, la individualidad a ultranza (...) Definitivamente una barra aunque no sea homogénea si es gregaria, grupal, comunitaria, ahí hay formas de resistencia a ese individualismo, nosotros no queremos ser, no aceptamos ser in individuos, somos un grupo y somos un grupo que actúa como grupo, se defiende como grupo, intenta tener unas identidades de grupo, ahí por ejemplo subyace un elemento de resistencia a ese individualismo a ultranza que nos quieren imponer, y por eso también creo que nos ven muy mal desde el estado, desde los que dirigen la sociedad porque ellos quieren individuos y nosotros no lo somos,(...) entonces claro, Los Del Sur no es solamente la suma de individuos sino que intenta ser un grupo con unos elementos que trata de exponer social y políticamente, ahí es donde nos podemos encontrar. Entonces hay un sector de la barra que se identifica con las posturas de lo gregario, desde lo grupal y desde sentirse identificado con otros grupos de la sociedad con los que comparte una solidaridad y se expresan esos sentimientos en la tribuna, cosa que ya de entrada lo enmarca entonces en una barra que intenta por lo menos desde la solidaridad enmarcarse en la problemática de los movimientos sociales, y puede que no lo sea todavía (un movimiento social) pero por lo menos tiene un intención de mostrarse solidario como un grupo social con los movimientos sociales que si tienen unas disputas políticas y reivindicativas en la sociedad. (ent, 015).*

También cabe señalar la importancia que tiene la concepción de *colectivo* en la contemporaneidad, pues sus prácticas de pertenencia, identidad y cohesión intentan restaurar la desarticulación social a la cual se enfrentan los individuos actualmente, un individualismo que se resalta por medio de la publicidad, el mercado y los ideales contemporáneos se ve

reivindicado al rescatar valores nombrados como precarios en la sociedad del consumo y de la globalización, pues el simple hecho de pertenecer, congregarse y actuar en colectivo trasciende el acto mismo hacia unas acciones que aportan a la construcción de tejido social, a la solidaridad y a la emancipación en la vida comunitaria.

### 3. Consideraciones finales

Podemos afirmar entonces que las barras conllevan referentes ideológicos y prácticas en constante deconstrucción, los cuales se han venido fortaleciendo en el Barrismo Social desde sus acciones colectivas, aportando así a la configuración de sujetos políticos que se consolidan a partir del momento en el que reflexionan sobre su quehacer en un contexto enmarcado por la violencia. Reconociéndose como parte una sociedad, toman la decisión de pasar a proponer soluciones que mitiguen problemáticas comunes, generando una conciencia del cuidado de sí mismo, de los otros y la comunidad en general.

Los barristas ven en las acciones la forma en la cual pueden resignificar su quehacer y sus identidades, fomentando una cultura del fútbol que pueda rescatar valores propios de su cultura, construyendo además una convivencia desde la diferencia, en donde el rival juega un papel importante en la configuración de la identidad de una barra y alejándose de la idea del otro como enemigo a erradicar, real o simbólicamente.

Es importante aclarar que esta investigación no pretende negar la existencia de las diferentes manifestaciones de violencia que han enmarcado el espectáculo del fútbol o declarar obsoletas las investigaciones sobre este tema. La violencia existió y existe, pero cabe reflexionar sobre algo que nos dice uno de los líderes:

*Hay violencia, pero nosotros defendemos que no es la violencia del fútbol la que afecta a los estadios de Colombia, sino que es la violencia del país la que afecta a los estadios. Es como si tú en la universidad te peleas con un compañero y a eso se le llamara violencia universitaria. (ent 002).*

Esto sugiere pensarnos la violencia desde su misma estructura y visibilizar a los mismos actores que trabajan para su mitigación, distanciarnos de los estigmas que descalifican los

procesos con tinte social y derriban los estereotipos que nos sesgan frente al otro, procesos que pueden aportar a la construcción de país y de sociedad.

#### 4. Referencias

Arendt, H. (2005). *La Condición Humana*. Buenos Aires: Paidós.

Arias Rodríguez, G. M. y Villota Galeano, F. F. (2007). De la política del sujeto al sujeto político. *Ánfora*, 14(23), 39-52. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3578/357834254004.pdf>

Arroyo, C. (2014) *Barrismo Social y colectivo barrista colombiano: los antecedentes del diseño de una política pública*. (Trabajo de grado de pregrado). Universidad del Valle. Santiago de Cali. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7106/1/3489-430849.pdf>

Bermúdez, F. (2017) *Participación ciudadana e inclusión social del barrismo futbolero en la localidad de Fontibón-Bogotá D.C.* (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/22337/CONTENIDO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Bolaños, D. y Hleap, J. (2007). Tradiciones y pasiones en la socialidad. *Educación Física y Deporte*, 26(1), 121-131. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/238/168>

Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol. (2014). *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 - 2024*. Bogotá: Ministerio del Interior. Recuperado de: <https://www.mininterior.gov.co/el-poder-del-futbol-la-gran-encuesta>

Congreso de la República. (2009). *Ley 1270. Por la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones*. Bogotá: Ministerio del Interior.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Los libros de la Catarata

Duque, P., Jaramillo, P. y Marín, J. (2016). *Barrismo Social: hacia la resignificación del Barrismo Popular en la ciudad de Medellín*. (Trabajo de grado de pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Colombia, Medellín. Recuperado de: [http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/4997/TTS\\_DuqueMiraPabloAntonio\\_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/4997/TTS_DuqueMiraPabloAntonio_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Ibáñez, T. (2001). *Muníciones para disidentes*. Barcelona: Gedisa

Íñiguez, Lupicinio (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era 'post-construccionista'. *Athenea Digital*, (8), 1-7. Recuperado de: <http://atheneadigital.net/article/view/n8-iniguez/235-pdf-es>

Londoño, Á y Pinilla, V. (2009). El Barrismo Social de Hinchas por Manizales. Una práctica política y ciudadana *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (16), 73-88. <http://www.redalyc.org/pdf/459/45921645005.pdf>

Martínez Miguélez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

Martínez Pineda, M. C. (2006). *Disquisiciones sobre el sujeto político*. *Revista Colombiana de Educación*, (50), 120-145. Recuperado de: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/7743/6244>

Ovejero, A. (2010). *Psicología Social. Algunas claves para entender la conducta humana*. México: Biblioteca Nueva.

Pardey, H., Galeano, J. y Blanco, A. (2004). "La ciudad de los fanáticos" aproximación al fenómeno de las barras de fútbol locales Barón Rojo sur y Frente Radical verdiblaco

*entre los años 1999-2001*. Santiago de Cali: Facultad de Humanidades. Universidad del Valle.

Patiño, C., Duque, L. y Muñoz, D. (2012). Significados y acciones políticas en la producción de subjetividades políticas juveniles. *Revista Ratio Juris*, 2(24), 209-234. Doi: 10.24142/raju.v12n24a10

Presidencia de la República de Colombia. (2012). *Decreto 1007, por el cual se expide el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia*. Bogotá: Ministerio del Interior.

Retamozo, M. (2009). Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 51(206), 69-91. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/viewFile/41034/37330>

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18 (52), 39-49. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>

Sandoval (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). La entrevista en profundidad. En S. J. Taylor y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (pp. 101-132). Barcelona, España: Paidós.

Urzúa Bastida, V. (2012). El espacio público y el derecho a excluir. *Athenea*, 12(1), 159-168. Recuperado de: <http://atheneadigital.net/article/viewFile/v12-n1-urzua/919-pdf-es>

Valles, M. (2002). Entrevistas Cualitativas. En Centro de Investigaciones Sociológicas (ed.), *Cuadernos Metodológicos 32* (pp. 1-195). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia de vida*. Barcelona: Idea Books.

Vasco, M. (2017). *Las barras de fútbol como actores políticos y sociales: el caso de los del sur*. (Trabajo de grado de pregrado). Universidad de Antioquia. Colombia, Medellín.

Vélez-Maya, M. M. y Arboleda-Ariza, J. C. (2016). Memoria social y violencia en el fútbol: recuerdos institucionalizados en la prensa de Medellín, Colombia. *Pensando Psicología*, 12(20), 53-63. Doi: 10.16925/pe.v12i20.1563

Zapata, G. (2005). El reino de la acción en Hannah Arendt. *Revista Universitas Philosophica*, (44-45), 87-104. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11304/9215>